



DIAGNÓSTICO COMPÁS JOVEN: LAS JUVENTUDES FRENTE AL TRABAJO DIGNO EN SAN LUIS POTOSÍ Y OAXACA

Cuatro ámbitos de análisis integran este diagnóstico y abordan: quiénes son las juventudes; las mujeres jóvenes; sus territorios; así como la caracterización de su situación frente a la inclusión sociolaboral. Esto en tres regiones de SLP (huasteca, media y centro) y tres regiones de Oaxaca (valles centrales, mixteca y costa). Adicionalmente, un apar-

tado expone el proceso metodológico desarrollado por Educaciación y SiKanda para construir este diagnóstico que abarcó trabajo en campo de octubre de 2020 a septiembre de 2021 con actores: jóvenes (de 15 a 29 años); sector empresarial; educativo y académico; OSC y; funcionariado, en las regiones señaladas.

LAS JUVENTUDES Y SUS TERRITORIOS

Informe ejecutivo | OAX

Damos cuenta de las interacciones de las personas jóvenes con sus entornos y territorios ante las interrogantes: ¿cuáles son las condiciones ambientales y contextuales que vulneran, impiden o retrasan la autonomía de las juventudes? y ¿cuáles son las expectativas, necesidades y recursos que impulsan la autonomía de las juventudes en cada territorio? Las personas jóvenes de las regiones Valles Centrales, Mixteca y Costa de Oaxaca expresan algunas reflexiones y sentires, sobre los territorios por los que habitan y transitan, principalmente en un contexto de COVID-19.

La situación actual:

Las juventudes de las tres regiones de Oaxaca enfrentan problemáticas compartidas como la escasez, degradación sobre los bienes naturales, los territorios y el medio ambiente.

Los proyectos económicos que el Estado ha priorizado tienen una visión de extractivista, asumiendo que en los territorios oaxaqueños existen recursos ilimitados disponibles y mano de obra barata.

La pandemia visibilizó violencias ya existentes, agudizando las desigualdades que claramente afectan a la mayoría de la población que vive en situación de pobreza.

La COVID-19 generó una herida psicosocial en la sociedad, la cual implica la condensación de una multiplicidad de impactos a nivel personal, familiar, organizativo, comunitario y social, así como en los ámbitos psicoemocional, físico y económico.

Existe una amplia desigualdad en el acceso a bienes y servicios, principalmente en las zonas rurales y periféricas, donde se visibiliza la ineficiencia e insuficiencia de los servicios existentes en los diferentes territorios. Desde los relacionados con educación, salud, derechos sexuales y reproductivos, TICs, así como servicios culturales y de recreación que el Estado no ha sido capaz de garantizar.

Las juventudes que sostienen la vida en los territorios:

- Responden con alternativas que involucran proyectos económicos, territoriales y ambientales que se mueven por medio de la participación política, comunitaria, a través discursos de cuidado y defensa del territorio.
- Participan de manera activa, a pesar de que no se les reconozca. Los trabajos comunitarios, de cuidados (con las comunidades, las familias, el campo), la defensa del territorio y el medio ambiente son actividades donde participan las juventudes.
- Expresan y reclaman una postura de buen vivir en armonía. Desde la interacción, comunicación con el territorio, disfrute y trabajo conjunto para el bien común.
- Expresan una conciencia crítica y sensible debido a las dinámicas cotidianas, los procesos y experiencias organizativas de las que han formado parte. A partir de dichas experiencias fomentan formas de vida que han frenado -de alguna manera- la devastación del medio por las lógicas de consumo.
- Tienen diversos intereses, incluyendo las artes y el deporte. Es necesaria una infraestructura adecuada y accesible para el libre desarrollo de su personalidad, intereses y potenciales, respondiendo a necesidades reales y pertinencia con los territorios y comunidades.
- En un contexto de covid-19, a partir del trabajo y propuestas de organizaciones de la sociedad civil, algunas familias implementaron alternativas para generar una economía propia y contar con alimentos, sin depender directamente de un ingreso monetario. Los proyectos productivos desde la autogestión, son un ejemplo de estas alternativas.
- Las dinámicas que algunas organizaciones fomentaron, a través de sus propuestas de trabajo y frente a la pandemia generaron, una fuerte sensibilización en las juventudes para apreciar las dinámicas locales de los territorios. Además, motivaron la revaloración de las relaciones humanas y los lazos afectivos, que también son redes de apoyo y propician un desarrollo humano comunitario.
- El retorno de las personas jóvenes a sus comunidades ha implicado imaginar y reflexionar sobre mejores prácticas de cuidado que sí proponen un buen vivir colectivo, considerando la importancia de todos los habitantes humanos y no humanos que integran y recrean los territorios.



Propuestas

- Reconocer el trabajo que han asumido las juventudes para sostener y regenerar sus territorios.
- Apoyar las propuestas y alternativas de las personas jóvenes que plantean trabajos desde la armonía con los territorios y el buen vivir, y atienden a sus necesidades.

Reconocer
Apoyar